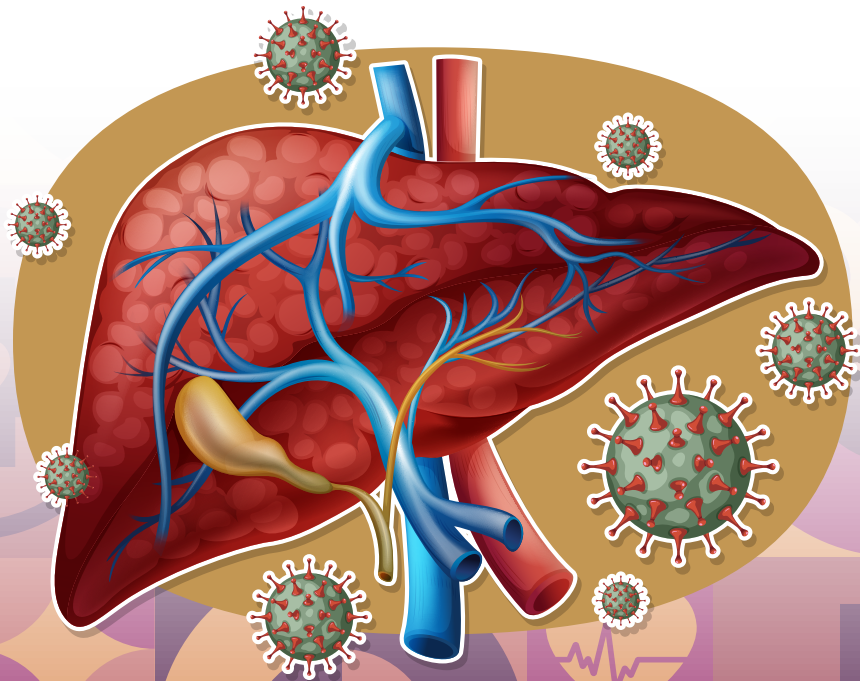


¿QUÉ ES LA HEPATITIS C?

Es una **enfermedad del hígado causada por el virus de la hepatitis C (VHC)**, que provoca **inflamación hepática**. Esta infección puede variar desde una forma leve y temporal hasta una condición crónica de por vida, la cual puede derivar en complicaciones graves.



Síntomas:



**Cansancio
extremo**



**Náuseas
o vómitos**



**Dolor
abdominal**



**Coloración amarillenta
de la piel y los ojos
(ictericia)**



Orina oscura

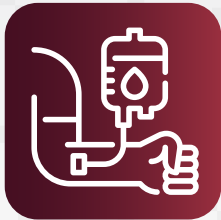


Las principales vías de transmisión son:



Uso compartido de agujas:

Entre personas que se inyectan drogas.



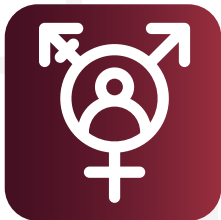
Transfusiones de sangre:

Antes de 1992, cuando no había pruebas generalizadas para detectar el virus en los bancos de sangre.



Transmisión perinatal:

De madre a hijo durante el parto.



Relaciones sexuales:

Aunque es menos común, puede ocurrir especialmente entre hombres que tienen sexo con hombres (HSH) y personas con VIH.

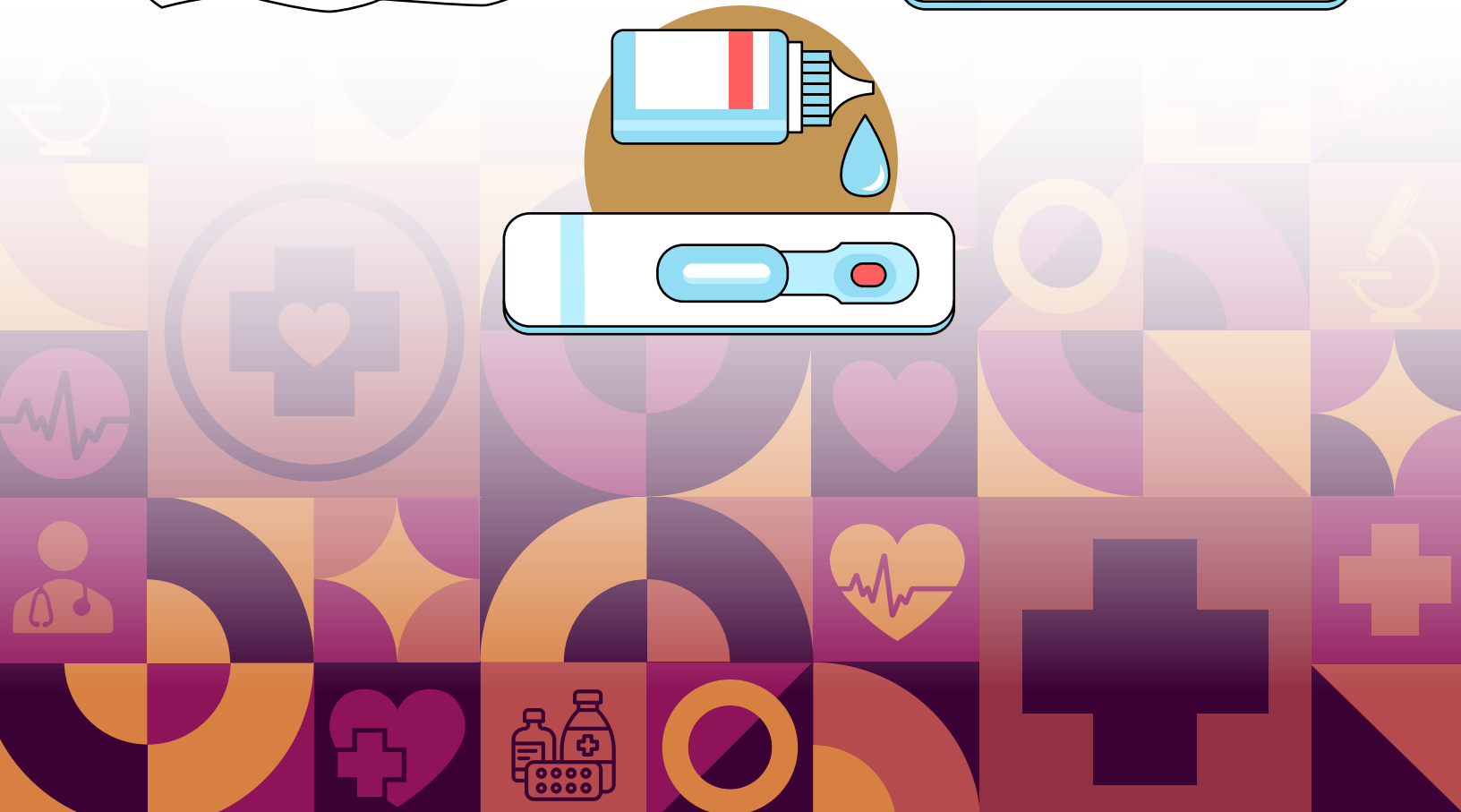
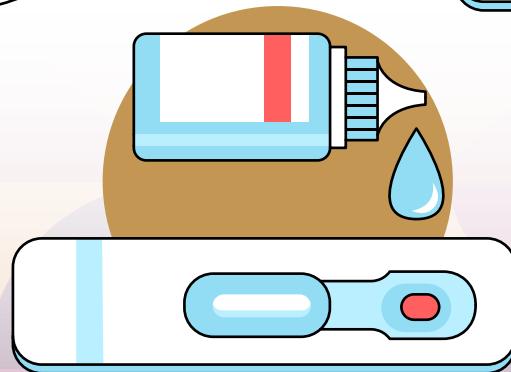
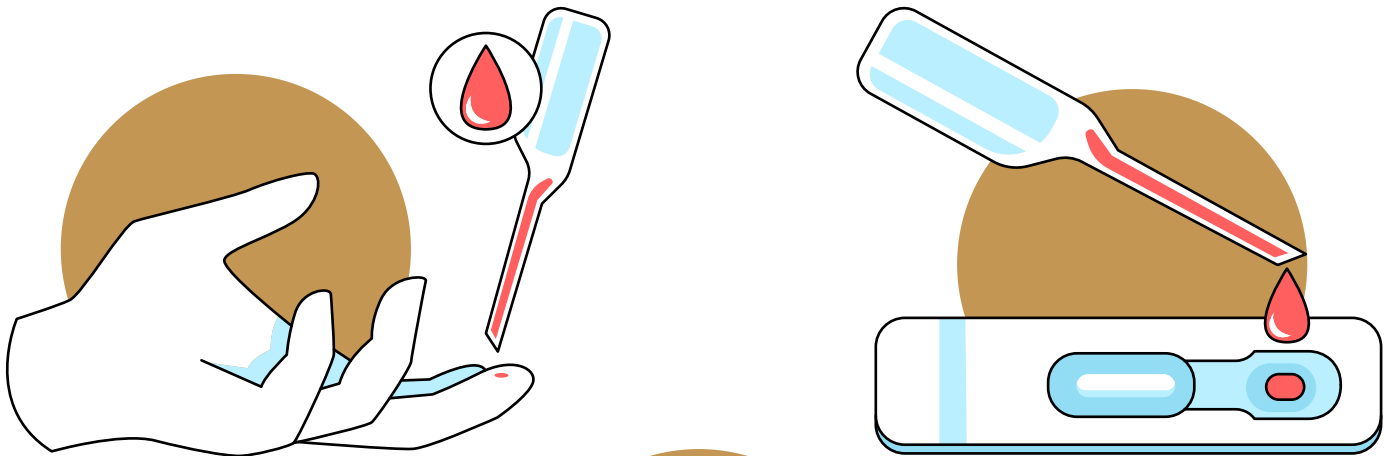


Tatuajes y perforaciones:

Sí se realizan con instrumentos no esterilizados.

¿Cómo se detecta?

- 1.- Te sacan una gota de sangre del dedo.
- 2.- Ponen la muestra en un dispositivo.
- 3.- Agregan un líquido especial (reactivo).
- 4.- Esperas 15 a 20 minutos para obtener el resultado.



TRATAMIENTO

Los **AADs** (Antivirales de Acción Directa) han revolucionado el tratamiento del VHC. Estos atacan directamente diferentes etapas del ciclo de vida del virus, bloqueando su capacidad para replicarse.

Duración:

Generalmente dura entre **8 a 12 semanas**, dependiendo del genotipo del virus, la carga viral, y el estado del hígado del paciente.

Eficacia:

Más del **95%** de los pacientes logran una curación sostenida, es decir, el virus no es detectable en la sangre seis meses después de finalizar el tratamiento.



Curación

Con los tratamientos actuales, la mayoría de las personas con **Hepatitis C** pueden ser curadas, lo que significa que el virus es eliminado de su cuerpo.



Complicaciones

Sin tratamiento, la Hepatitis “C” crónica puede llevar a enfermedades hepáticas graves, como cirrosis o cáncer de hígado. En etapas avanzadas, estas complicaciones pueden ser mortales.

